

CARTA DEL DISENSO, del 15 de febrero de 1979 y del 1° de marzo de 1979  
(número doble)

Actualidad Internacional  
y crisis general de la especie

CRISIS DE LA ENERGIA Y LIBERACION SEXUAL

Se trata verdaderamente de dos de los temas que mejor definen nuestro tiempo y que más salen en la conversación» Analicémoslos, si le parece, con espíritu candoroso y con mentalidad de simple paisano

Crisis de la energía.- Francamente , a mí me parece que es un problema artificial y ganas de hablar, y me gustaría mucho intentar demostrarlo sucintamente.

La primera observación preliminar es que conviene tomar este tema desde más atrás, como hacen algunos, quiero decir que solemos pensar en motores y máquinas o en petróleo y centrales nucleares -esto es, en vatios y megavatios- cuando sería más coherente calcular en calorías y kilocalorías, y tener en cuenta las mondas de patata al igual que los combustibles fósiles y, a la vez que los litros de gasolina por 100 km, la energía fotosintética + la que requiere el cultivo y la recolección + la del transporte de la cosecha al silo o al molino y/o su conversión en proteínas animales por el ganado de carne + la del circuito de distribución , etc. que consumimos para compensar el gasto cerebral de una hora de ajedrez, por ejemplo.

La primera conclusión -que se basa en el hecho de que los profesores nos aturden con sus cifras (con cifras contradictorias: un día sólo queda petróleo hasta 1985 y al siguiente resulta que han aparecido nuevas reservas o que cabe la posibilidad de explotar la energía de fuentes descartadas hasta ahora por su costo de extracción)- es que, si hay crisis de la energía, se trata de una crisis del precio de obtención de la energía.

La segunda conclusión es, que si va a haber crisis, esa crisis afectará a los países pobres, y no a los ricos. Parece paradoja pero creo que no lo es. En los países adelantados, la crisis es episódica, circunstancial y pasajera (y, de paso, medianamente amañada por ciertos intereses económicos sectoriales). A más largo plazo, como suele decirse, quienes tienen que preocuparse por ella son los países pobres ("a quien tiene se le dará" y "a perro flaco todas son pulgas", lato

sensu). En efecto:

Las sociedades ricas van a ser cada vez menos móviles. Y el movimiento es una importante partida energética. Del mismo modo que antiguamente se solía citar como índice de adelanto la reducción de la mano de obra agrícola y que, desde hace bastantes años, la "población económicamente activa en el sector de los servicios", si se me permite esta expresión, es porcentualmente mayor que la de la industria, así también hoy, en los EE.UU., la proporción que corresponde al sector de la informática es ya asombrosamente alta (pero no me acuerdo desgraciadamente de la cifra). La informática y sobre todo la teleinformática (telemática) van a reducir enormemente la necesidad de desplazarse, incluso laboralmente. Los terminales empiezan a proliferar, y apenas cabe imaginar hasta donde van a llegar (sin olvidar la miniaturización). Pero ni siquiera hace falta invocar este progreso: bajemos un escalón tecnológico, pensemos en el teléfono. Consideremos dos países desarrollados (muy motorizados, etc.) pero A más evolucionado que B. En A es ya habitual despachar por teléfono<sup>2/</sup> todos los engorrosos trámites administrativos de la vida cotidiana. En B hay que ir todavía de ventanilla en ventanilla<sup>2/</sup>. Bajemos un escalón más, pasando del teléfono al servicio postal (que, por cierto, está llamado a desaparecer). En B hay que ir todavía (dos veces) a un negociado para conseguir un certificado de lo que sea. En A, se envía una carta, añadiendo un sobre franqueado, con la dirección propia. El gasto de energía es el de la escritura.

Pasemos ahora a esa manifestación del renversement des alliances (véase el número especial de Carta sobre este tema) que es la urbanización<sup>3/</sup>. Hace unos años, el fenómeno de las ciudades millonarias de habitantes era característico de los países adelantados. Ya hoy, les superan a este respecto los Países pobres y, según los enterados,<sup>4/</sup> dentro de unos años los diez primeros puestos de la clasificación, en los que antaño se pavoneaban Londres, Tokio, Nueva York, etc.,corresponderán a ciudades (ni siquiera capitales) de los países subdesarrollados .

Otro fenómeno de "inversión de las alianzas": la potencia bélica. Tradicionalmente, país rico y país militarmente poderoso eran sinónimos. ¿De quién es hoy el quinto ejército del mundo? De un país

en desarrollo. ¿Quién es hoy la potencia militar del mundo? Un país muy pobre. Siria tiene más tanques que Francia y el movimiento nacional de liberación de Zimbabwe más misiles que Holanda<sup>5/6/</sup>.

La observación final es que la humanidad tiende extrañamente siempre a resolver sus problemas a base de aumentar, en vez de irse por la tangente a otro sitio: la solución de la "crisis" de la energía se piensa dentro de los límites del campo de la energía (energía nuclear, energías "nuevas", etc.). El siglo empezó con la novedad del  $E = mc^2$ , idea genial de Einstein, confirmada luego por la ciencia aplicada<sup>7/</sup>. Es muy posible que el siglo termine con el derrocamiento de Energía por Información (o algo por el estilo). La conclusión general es: para las generaciones venideras, nuestra obsesión por la crisis de la energía parecerá una mera manifestación de la angustia-general-de-la-especie, que en cada momento histórico reviste una forma específica.

Liberación sexual.- El tema de la liberación, o de la hipertolerancia, sexual se presta a múltiples consideraciones. La más obvia es que no tiene nada de particular como novedad. Todas estas cosas han existido siempre, del mismo modo que siempre ha habido opiómanos, mascadores de coca o fumadores de grifa. La única novedad es su difusión geográfica y/o democratización.

La segunda observación es que durante generaciones y generaciones nos han calentado los cascos con la decadencia de Roma, provocada por la disolución de sus costumbres. Y ahora, en Occidente, estamos viviendo con una latitud moral mucho mayor, y sin embargo no pasa nada especialmente notable. Los efectos de esta permisividad (aceptada incluso por la Real Academia) son limitados: una edad inicial más temprana y la casuística sobre el orgasmo, verdadero sexo de los ángeles contemporáneo y concepto modernísimo<sup>8/</sup>, más todavía que el de familia. En todo caso, es curioso observar que, pese a toda la teorización y la literatura sobre la liberación sexual, sus repercusiones hayan sido mucho menores que las que se advierten en la actitud moral ante el hurto -que no ha sido objeto ni mucho menos de una conceptualización semejante-. hoy en día, el individuo medio, instruido, de principios sólidos, e incluso de buena posición, roba libros o aspiradoras con perfecta serenidad de espíritu, mientras que su conducta sexual real no ha cambiado, o como mucho infinitesimalmente.

Pero lo que interesa en el presente artículo es determinar por qué se ha producido esta liberación cuando se ha producido. Decir que ha sido una reacción contra el puritanismo Victoriano queda algo corto, por cuanto *desde* la muerte de la reina ha habido varias liberaciones menores, por ejemplo la de 1920-1925. Hubiera sido lógico después de la Guerra, como desahogo, etc. Pero tardó todavía unos veinte años. Así que la explicación más coherente es que fue una consecuencia del acceso generalizado a la prosperidad en los países industrialmente adelantados. Ahora bien, ¿agota esta circunstancia la explicación del fenómeno? Creo que no. Aplicando el Tercer Reactivo de Alb (que esencialmente consiste en considerar la humanidad como si fuera un ser humano individual): cuando más baladrona el ser humano de sus proezas al respecto y más obseso se siente es cuando menos consume sexualmente, por la edad -al pubescer, o al menguar su capacidad de lubricación (doblemente)- o por otros factores de imposibilidad física o ambiental. En suma: díme lo que te obsesiona y te diré de lo que careces.

Ahora bien, aquí entrará en juego la censura. La censura es un chancro universal que llevamos todos dentro, algo que condenamos en los demás pero que utilizamos nosotros cuando el problema nos afecta directamente. Quiero decir que de todos son conocidas las estadísticas de Kinsey para abajo, y la logorrea de fanáticos del meccano sexual como Masters & Johnson, pero hay otro estudio estadístico que ha pasado casi desapercibido, que es casi clandestino y que, apenas mentado queda automáticamente censurado, y es la estadística que nos dice que la proporción de espermatozoos ha menguado radicalmente desde hace 10 o 15 años en los canales aferentes occidentales<sup>9/</sup>. - Dicho sea de paso, es verosímil (pero esto no se sabrá nunca) que el número de ayuntamientos y su frecuencia semanal sean hoy equivalentes o incluso inferiores a los de nuestros abuelos Victorianos, ora señorones ora menestrales.

De modo y manera que se puede concluir diciendo que la realidad de la crisis de la energía por antonomasia es dudosa y que no lo es, en cambio, la crisis de la energía-orgónica, empleando la terminología del memo de Reich.

Así que el título del presente artículo hubiera sido más adecuadamente el siguiente:

LIBERACION DE (from, aus) LA ENERGIA Y CRISIS SEXUAL

## Notas

1. Yo iría, en efecto, más lejos que algunos:- no solamente hay que tomar en consideración -a la vez en el debe y en el haber- la energía humana muscular sino también la intelectual. Sin necesidad de hacer trampas como el tramposo de Illich que, para demostrar lo despacio que se va en coche, incluye en el cálculo de la media horaria el tiempo dedicado a preparar el itinerario en el mapa, etc. cuando sumamos, restamos, multiplicamos, y más todavía cuando dividimos, hacemos un gasto cerebral que recomponemos con energía alimentaria. La calculadora de bolsillo economiza todo esto. (Es cierto que sus pilas son una forma de energía especialmente dispendiosa, pero sin comparación con el íter energético que va desde el cereal hasta el guiso de carne).

2. Si se me deja contar un sucedido personal, que ilustra por lo demás la imbricación de esas dos fases, una vez fui a poner un giro en una ciudad extranjera. Pues bien, tuve que esperar unos minutos a que la señorita de correos terminara su conversación telefónica con el Ministerio de la Familia para enterarme del modo de reclamar su pensión de divorcio a su ex marido moroso.

3. Todos sabemos que la ciudad es una verdadera plaga por lo que al consumo (despilfarro) de energía se refiere. En contra de las apariencias, la dispersión propia de las zonas rurales puede resultar económica desde este punto de vista (entre otras evidencias: a pesar de las agroindustrias, los circuitos de distribución son por definición mucho más cortos). Un ejemplo de la "paradoja rural": usted vive en la ciudad y yo en el campo. Para certificar una carta o hacer un ingreso en una cuenta postal, usted tiene que ir a la estafeta: coger el coche o el metro, o a caminar: todo pura energía. Yo espero al cartero que me trae el correo, y mientras hablamos del tiempo evadimos esas diligencias. (La objeción del consumo de energía de la bicicleta o la camioneta postal se salva fácilmente: son x kilómetros recorridos por 1 individuo, en vez de x por y).

4. Digo "enterados" un poco despectivamente. Los futurólogos son como el escultor de San Antón o la Purísima Concepción. Hace unos años salió en una revista un artículo sobre las profecías del pasado. Citaba entre otras ésta (a mi juicio, apócrifa pero bien construida y sobre

todo ejemplar): a fines del siglo XIX, un previsionista declaró que la circulación estaba abocada en Londres al colapso total. Al generalizarse los carruajes, y habida cuenta de que cada caballo libera al día 1,300 kilos de excrementos en la calzada, hacia 1930 toda la urbe quedaría constantemente cubierta de estiércol hasta la altura del segundo piso.

5. Sin hablar del que cabría calificar de "consumo energético de prestigio". Desde hace 25 años, quien vuelve de Estocolmo vuelve contando que el Chambelán de la Real Casa va a la oficina (a Palacio ció) en bicicleta. En cambio, cualquier tiranuelo africano tiene su flota personal de Mercedes e incluso de aviones, y cuanto más atrasado es su país, más. Sin ir tan lejos (a un español no le hace falta nunca ir más lejos), recuerdo que, hacia 1965, en una revista de propaganda oficial venían las fotos de la presentación de credenciales del Embajador del Canadá en Madrid y del nuestro en Ottawa. En el segundo caso, un simple coche y dos motoristas; en el primero, una larga teoría de carrozas, lacayos, moros a caballo, etc. Comenté: "¿Cuál es el país rico y cuál el pobre?" Mi interlocutor, una de las grandes fortunas nacionales y hoy Embajador en Londres, hombre sensible y espíritu ilustrado, me mejoró la plana: "O de cómo un país sigue siendo rico y el otro no sale de pobre".

6. Cabría mencionar otro caso de inversión de las alianzas, pero esta vez intranacional, y no transnacional: crece el número de quienes tienen una segundé casa en el campo ("residencia secundaria") ¿Qué nos apostamos a que nuestros nietos (¿hijos?) tendrán la "primaria" en el campo y la "secundaria" en la ciudad? (Supongo que, en los países ricos, los agricultores de vanguardia tiene ya su 2aria. en la capital, para los estudios de los hijos , en espera de que se terminalicen la enseñanza secundaria y la superior). Otro caso, pero esta vez generacional, y no intranacional: el turismo adulto va a desaparecer progresivamente; el turismo se va a convertir en un rito de "pasagage", en un momento de la transición de la juventud a la madurez. Del mismo modo que, durante siglos, las personas cultivadas han leído a lo largo de toda su vida las grandes obras maestras de la literatura en general y las de poesía en particular, mientras que, a partir efe la Era Moderna, la Iliada o Dante o Shelley son (salvo la honrosa excepción de los espíritus muy finos) algo que se lee -peor aún: se estudia- en los años mozos y luego se acabó, así también se hará turismo como rito de iniciación, intensamente [y, también intensamente, como coronación de la vida (pero ambos fenómenos son ya una realidad]

7. A pesar de que el ilustre físico español don Julio Palacios -que fue, por cierto, sucesivamente del contraespionaje durante la Cruzada y de la Real Academia después de la misma- nos ha dejado escrito esto: "En lo que va de verano he comenzado y dado fin a la teoría de la gravitación. Un artículo de una veintena de páginas basta para llegar a las consecuencias que en la teoría de Einstein requieren costosos y voluminosos tratados". (El subrayado es nuestro).

8. En el Littré, que es de 1873, se dice: "transporte del alma" y "término des medicina"; en el Petit Larrousse de 1930 ni siquiera viene. En el Diccionario Manual de nuestra Academia (1950) es sinónimo de eretismo (dos e) sin más; en la segunda edición (1783) del Diccionario grande tampoco viene.

9. Esto nos devuelve a Roma. En efecto, después de siglos de explicación de su decadencia por su degeneración sexual, se nos dice hoy que la causa fue pura y simplemente que la minoría rectora se envenenó literalmente al utilizar una vajilla intoxicante (cardenillo o algo así, si no recuerdo mal). Es muy probable que esa menor espermatogenia se deba igualmente a un factor anecdótico, vestimentario en este caso.

Un fiel lector propone que se aumente la difusión de Carta. ¿Qué opina usted? ¿No será mejor reducirla o, por lo menos, limitarla? De momento, ¿por qué no hacer esto?: si usted está de acuerdo, le da una fotocopia - si puede- a un (l) amigo y, si a él le interesa, envía su suscripción (300 ptas.) al Apartado de Correos 491 LEON, y así sucesivamente en el próximo número.

### Actualidad peninsular

La actualidad española no da de sí esta vez para un texto propiamente dicho. Sea, pues, el artículo de hoy simplemente su título y su cita bibliográfica.

#### LA PENINSULA ACOSTADA

Suárez en a fait un jour la confidence au directeur d'El País, M. Juan Luis Cebrián. "Tout le monde pensait que l'État légué par le franquismo était fort, et je l'ai laissé croire pour mener la réforme au moindre coût possible et sans intervention étrangère". Un tel aveu a ouvert des abîmes de réflexion chez certains communistes qui s'interrogent sur la prudence des dirigeants de la gauche et qui se demandent si ceux-ci n'auraient pu provoquer la rupture si longtemps promise. (Charles Vanhecke, Le Monde) . Tarde se desayunan.



## IMPRESION

Estamos sentados en la terraza de un café, a pleno sol. En la acera de enfrente hay una señora anciana, pegada a la pared. La vemos como embutida en una enorme corbata de papel, bien puesta sobre un busto descomunal. El busto descomunal está en la derecha de un cartel de ese mismo tamaño. El busto termina en una cara, Una cara seria y madura, procurando no ser adusta. Conocemos a esta persona por otras fotografías. Es un hombre joven. Le han retocado, pues. Pero a contrapelo: no le han borrado las arrugas, las huellas del tiempo pasado, sino que le han acentuado las facciones para envejecerle. Se ha hecho esto con intención, sin duda. En el cartel hay también dos frases que no nos aclaran nada de momento. Buscamos otra pista. En la esquina inferior derecha vemos un dibujo. Es una mano calzada de uno de esos guantes espesos de pécarí que estuvieron de moda entre la gente bien hacia 1930. Sus dedos se cierran sobre un molinillo de papel como los que se vendían en las verbenas después de nuestra guerra. Se nos despierta un recuerdo lejano de la infancia y otro más cercano. Hemos visto antes esa flor de papel: nos viene a las mientes un viejo artículo de TIME, que explicaba que el autor del dibujo -un artista danés, si no nos falla la memoria- estaba en pleito con el Partido Socialista francés, que no quería pagarle sus justos derechos de reproducción. Vamos entrando en el asunto: se trata de un anuncio político con toda seguridad, y relacionado con el socialismo según toda probabilidad. Leemos las frases. Las analizamos, mínima atención de un paisano ante un esfuerzo tan grande. La frase de letras más largas reza así: "un gobierno firme para un país seguro". Tiene que haber una asociación entre estas palabras y el guante. El vivo sol de invierno nos picotea los ojos. La otra frase dice: "Tu voto es nuestra fuerza". Luego es un anuncio para las elecciones. ¿Qué dirían Sagasta, Cánovas, don Antonio, aquellos tribunos tremendos de la Restauración alfonsina? No encontrarían palabras. Su pasmo, absoluto. Su admiración, sin reservas. ¿Lo entenderían mejor que la viejecita. Volvemos a casa pensando.

Reclinados en una tumbona mientras las sólitas rayas de luz cruzan el techo, intentamos reconstituir la frase grande. Pero no la recordamos

exactamente. Jugamos a combinar las partes variables de la oración. Descartamos de entrada "Un país gobernado para un seguro firme" (La Unión y el Fénix Español) y "Un gobierno apaisado para un firme seguro" (Autopistas del Mediterráneo) . Pero nos queda una duda entre "Un gobierno seguro (¿firme?) para un país seguro (¿firme?)" y "Un gobierno seguro (¿firme?) para un país firme (¿seguro?)". En todo caso, es un anuncio político. ¿Es un anuncio político eficaz? Nos quedamos dormidos antes de encontrar la respuesta.

\$ \$ \$ \$

No, no es eficaz\*. Prerrepitiendo una próxima Carta sobre este tema: i) la publicidad es un hecho del mundo actual, pero para su eficacia se requiere una connivencia previa entre el mensaje y su destinatario, una "adicción" (dos c) de éste al universo publicitario de que se trate; es ridículo injertar, en una situación nueva como la nuestra política, una técnica implantada desde hace decenios en el sempiterno, inevitable modelo norteamericano, pero el mecanismo es simple, ingenioso y familiar: las agencias alegan ese modelo y sus resultados para crear artificialmente la necesidad, y por ello preciso es reconocer que dentro de un par de elecciones todo esto -que seminalmente es una monumental ingenuidad para niños grandes flotando en un océano de ketchup- será indispensable para conseguir el más mísero voto. ii) En gran parte, todo especialista crea pensando más en sus colegas y/o rivales que en los receptores de su creación, pero esto es más sensible todavía en el mundo de la publicidad.

Sin embargo, lo que más nos duele es la sumisión del político. Llega a la agencia el delegado del partido. Con su foto y su cartapacio de frases. Cara de horror del publicitario: "a) La corbata es insoslayable. b) Nada de sonrisas, la hora es grave". El delegado se encoge en su Saarinen. En cuanto a las frases: " ¿Algo sobre la línea general del Partido, dice usted? Sería una insensatez. Hay que proyectar en el destinatario su propia inquietud sedantizada. En nuestro mensaje tienen que figurar las palabras "seguridad" y "firmeza". "... Pero esto ya sale en el anuncio del otro partido". "Momento. Barrister & Johnston , quiero decir ese otro partido insiste en orden y tranquilidad. No es lo mismo. Nosotros vamos a ir más lejos: seguridad y firmeza. Con su anuncio Barrister no va a sacar ni mil votos, se lo digo yo. En segundo lugar, hay que implicar al destinatario (TU voto, por ejemplo) y asociárnoslo (NUESTRA fuerza, verbigracia)". El delegado

piensa acaso, tímidamente: ¿no será contraproducente esta posesión del sujeto? El publicitario no ha desaprovechado su beca en Pasadena y se sabe "todas las respuestas a las objeciones más comunes" (pág. 536 del Richter). "Hacemos de él un protagonista, y eso gusta". El delegado, hombre ya mayor, recuerda su bachillerato en los Escolapios (el patio, los cromos, el pathé baby, el primer kodak y su publicidad: usted vote y nosotros haremos lo demás). Pero Goldorak le ha recomendado esta agencia, y su interlocutor es el mejor de la plaza.

Tantos millones para nada cuando hay tantos poetas inéditos en provincias.

---

\* Hay incluso un agravante. El citado anuncio lleva un marco metálico. Y en él, suspendida sobre la nuca de la persona fotografiada como una espada gordiana, y con letras apenas menos grandes que el resto, esta palabra: PROMEX. El partido en cuestión paga a PROMEX por anunciarse en su espacio publicitario. Pero, ¿paga PROMEX al partido en cuestión por anunciarse en su anuncio»? La respuesta a esta pregunta permitiría desatar el nudo de Damócles del discurso publicitario.